

# Recomendaciones en relación a la planeación de edificios para bibliotecas

**Lic. Ma. Trinidad Román Haza**  
**Investigadora del CUIB.**

Este trabajo fue presentado en el seminario de "Planning Library Buildings" organizado por el Consejo Británico y el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) de la UNAM. Está basado en las experiencias personales de la autora quien participó en la construcción y remodelación de varias bibliotecas de la UNAM, además de otras instituciones de educación superior.

La construcción de un nuevo edificio para biblioteca requiere por parte de los bibliotecarios, de la elaboración de un estudio de necesidades en donde se defina:

- 1.- Un diagnóstico de la biblioteca en cuestión para determinar la situación en que se encuentra en ese momento.
- 2.- Un diseño preciso y realista del modelo de biblioteca que se pretende lograr, a corto, mediano y largo plazo y;
- 3.- Las especificaciones de los requerimientos del edificio de acuerdo al modelo propuesto, como lo son: la enumeración y cuantificación de áreas, especificaciones e interrelaciones de cada una, así como, su distribución, las condiciones ge-

nerales del local y el tipo y dimensiones del mobiliario.

La explicitación del modelo que se pretende tener, es una tarea fundamental sobre la que girará todo el diseño arquitectónico de la nueva biblioteca y requiere una clara definición:

- A).- Los objetivos y políticas
- B).- Los servicios que conviene ofrecer
- C).- El acervo de la biblioteca especificando el tipo de materiales y la estimación de su crecimiento
- D).- Número de usuarios que conviene que la biblioteca albergue, y el porcentaje correspondiente para cada área
- E).- Plantilla de personal requerida, detallando función y nombramiento, estudios que debe tener cada persona y organigrama de funciones, así como la estimación de su crecimiento
- F).- Procesos técnicos que se realizarán
- G).- Estructura de la biblioteca

Es función del bibliotecario conocer y determinar sus necesidades, y del arquitecto captarlas, para lograr un diseño estético y funcional. Trabajar en equipo y coordinadamente es una tarea ineludible si se desea una biblioteca adecuada.

La interacción arquitecto-bibliotecario debe iniciarse cuando el proyecto de construir una biblioteca está apenas en



la mente de los directivos, sin embargo, sucede a menudo, que al bibliotecario se le invita a participar cuando el arquitecto llega con los planos terminados. En estas circunstancias todas las discrepancias del bibliotecario son lógicamente mal recibidas, pues implican: rehacer planos, nuevos cálculos de costos y materiales, etcetera.

Puesto que el arquitecto debe basarse en el estudio de necesidades que le presente el bibliotecario para realizar su proyecto, es importante que podamos comunicarle con toda claridad cuál es el modelo de biblioteca planeado, pues de ello dependerá, en buena medida, que el diseño arquitectónico responda a las necesidades del servicio requerido. Esto a veces se dificulta porque la experiencia que los arquitectos tienen como usuarios de biblioteca deja, en la mayoría de los casos, mucho que desear.

Explicar el modelo de biblioteca que se quiere lleva tiempo. Es factible que, nuestra terminología en ocasiones, la entiendan de diferente manera, como por ejemplo: cuando hablamos del servicio de consulta, a veces interpretan que se trata de la sala de lectura.

Es importante también transmitirle al arquitecto lo que implican las funciones bibliotecarias, con objeto de evitar que diseñen desniveles y mezzanines demasiado estéticos pero poco funcionales. Es frecuente que en los diseños arquitectónicos, quizá, por motivos económicos, no se planeen las condiciones que faciliten el uso de la biblioteca a los minusválidos, por la misma razón que se escapan muchas veces, en el diseño, condiciones de seguridad contra incendio y robo.

Hay casos en que el arquitecto por razones de estética o de presupuesto, modifica el proyecto acordado sin consultar la opinión del bibliotecario.

Es conveniente, por lo tanto, establecer ciertas reglas del juego y acordar que los planos finales deben ir firmados por todas las partes involucradas. Es aconsejable que el bibliotecario cuente con una copia de estos planos, para poder manifestar formalmente su inconformidad cuando se modifique algo que no se ajuste a lo estipulado y sea inconveniente para las funciones bibliotecarias, de aquí que se recomienda frecuentar la construcción del edificio, porque no es raro que sobre la marcha, se hagan modificaciones.

La interrelación arquitecto-bibliotecario se debe mantener hasta que se ha entregado el edificio y no queda ningún problema por resolver.

## EL PERSONAL DE LA BIBLIOTECA

Es muy importante, que en el diseño del modelo de biblioteca que se proponga, se involucre a todo el personal de manera que esté motivado para cooperar y adaptarse a los cambios que presentará el nuevo local, será más fácil para ellos realizar sus funciones, si tiene una idea clara de los objetivos que se pretende alcanzar, y obviamente, cooperarán con más gusto si tomaron parte en la definición de esos objetivos. Es pertinente recordar que el buen funcionamiento de la biblioteca dependerá del esfuerzo conjunto del equipo.

En relación a los directivos de la dependencia donde se encuentra ubicada la biblioteca, es trascendental sensibilizarlos hacia las implicaciones que



representa el modelo de la biblioteca aprobado, en cuanto a incremento de personal, renta o alquiler de equipos, etcétera. Sin este apoyo serán infructuosas las mejoras realizadas al local.

El diseño de un edificio de biblioteca que mejore las condiciones de los servicios, hace necesaria la planeación de los otros aspectos de la biblioteca como son: personal, presupuesto, instrucción a usuarios, etcétera, por ejemplo; si el nuevo edificio se diseña para abrir la estantería y ofrecer así un mejor servicio al usuario, entonces se requerirá entre otras muchas cosas, contar con nuevas plazas:

- a) para tener mayor vigilancia cuando menos en el acceso y
- b) para atender el guardaobjetos.

Si no hay este aumento de personal no se podrá llevar a cabo lo planeado.

Llega a suceder, que con el proyecto adecuado de un edificio de biblioteca, en donde se contempló espacio para un crecimiento futuro, al no ser éste ocupado en su totalidad, se asigna a otros usos o actividades para los que la institución no tiene o no previó lugar.

Por otra parte, es frecuente que cuando se calcula el área para la nueva biblioteca úni-

#### BIBLIOGRAFIA

ROMAN HAZA, Ma. Trinidad. "Participación del Departamento de Planeación de la Dirección General de Bibliotecas en la remodelación o construcción de bibliotecas del sistema UNAM" En: Seminario de Arquitectura para las Bibliotecas. Memorias. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 6 al 8 de Sept. 1979. ABIESI.

GARZA MERCADO, Ario. Función y Forma de la Biblioteca Universitaria. México, El Colegio de México, 1977. 76 p. (Jornadas 83).

THOMPSON, Godfrey. Planning and design of library buildings. 2 ed. London, The Architectural Press Ltd. 1977. 189 p.

camente se duplique el espacio que se tiene. Esto se debe a la imagen tan pobre que los directivos y arquitectos tienen de la biblioteca pues, piensan que "con el doble es suficiente".

Lamentablemente en estos casos, se trata de locales pequeños donde el doble sigue siendo reducido, y así se inauguran bibliotecas que desde el principio, son insuficientes para satisfacer las necesidades propias de su función.

Ahora bien, es importante destacar que en nuestro país, la planeación de locales adecuados para biblioteca requiere de atención, puesto que es uno de los grandes problemas que nos agobian, junto con la pobreza de colecciones y carencia de personal en número y preparación bibliotecológica.

Por otro lado, la planeación de edificios para bibliotecas escolares y universitarias exige mayor apoyo, puesto que la situación socioeconómica del estudiante promedio en México, es tal, que no cuenta con los recursos económicos suficientes para comprar ni siquiera aquellos libros básicos y/o de texto indispensables para su buena formación académica, ni tampoco cuenta en su casa con las condiciones mínimas de espacio y tranquilidad que le permitan desarrollar sus actividades escolares.